

YA

NUNCA TE DEJE

No te decía toda la verdad.

No
Nunca hablé

del polvo y sus arañas
de la noche metiéndose en el bosque
FUERTE SIMO
del agudo piar de los pájaros en los amaneceres
sórdidos de noviembre
del tronco hendidido del nogal
ni de la lividez del panadero.

No sé. Quizás creí ampararte
al silenciar lo que me hería a mí.